

5ª PARTE: CÓMO ORGANIZA EL LÍDER UN PROYECTO

Versículo central: “Pero todo debe hacerse de una manera apropiada y con orden” (1 Cor. 14:40)

La motivación sin organización lleva a la frustración. ¿Qué principios debe seguir un líder con el fin de asegurarse que todo se haga, como dice Pablo, de una manera apropiada y con orden? Una vez más, Nehemías nos ha facilitado un esquema que podemos seguir.

1. Un líder simplifica. Nehemías tenía un proyecto enorme, pero para organizarlo, tenía un plan sencillo. A diferencia de muchos líderes actuales, no creó de nuevo la organización ni trazó gráficos complejos; todo lo que hizo fue ver cómo la gente estaba agrupada y organizada; aprovechó que las personas estaban asociadas entre sí, como por ejemplo los sacerdotes, los hombres de Jericó, los hijos de Hasená y los hombres de Tecoa.

Si no necesitas una organización nueva, no se ponga a crear otra. Haz cuanto puedas por trabajar con la que existe. Con demasiada frecuencia, los líderes nuevos se precipitan a cambiar toda la organización, solo para que se parezca a la idea que ellos tienen. Hay un viejo refrán que se aplica a esto: «si no está roto, no lo arregles».

Recuerda siempre: las organizaciones más sólidas son las más sencillas. Mientras más complejas sean las empresas, se hacen intolerables, multi tramitológicas, incomprensibles y, sobre todo, fácilmente desechadas.

2. Un líder selecciona un equipo. Muchos líderes se pasan el tiempo tratando de acorralar a los perezosos y los apáticos, en lugar de enfocarse a trabajar con los que quieren trabajar; no se desgaste, trabaje con los que quieran trabajar. Nehemías involucró a todos los habitantes de la ciudad en la reconstrucción de los muros. Los líderes religiosos abrían camino, mientras hombres y mujeres, dentro de la ciudad o de las zonas rurales, trabajadores intelectuales o manuales, movían los ladrillos. Había perfumistas, orfebres, líderes del gobierno y líderes del mundo de los negocios. Todos estaban moviendo ladrillos y haciendo mezcla.

Todos... bueno casi todos porque “los de Tecoa reconstruyeron el siguiente tramo de la muralla, aunque sus notables no quisieron colaborar con sus dirigentes” (Nehemías 3:5).

Al parecer los «notables» se creían demasiado buenos para hacer este tipo de trabajo. Ponerse a mover ladrillos era algo inferior a ellos. No se dice que excusa dieron, pero donde quiera que vayas encontrarás gente así...egoísta, vanos y perezosos que se creen demasiado buenos para trabajar.

En todos los proyectos hay dos clases de personas: los que trabajan y los que esquivan el trabajo. Lo que hizo Nehemías con los que no quisieron fue simplemente ignorarlos; en lugar de reconvenirlos, centró sus energías en los que estaban dispuestos a trabajar; no perdió el sueño, ni se amargó la vida, ni perdió el tiempo tratando de motivarlos. Si eres líder, no te debes preocupar por los que no quieren involucrarse; trabaja con los que quieran trabajar. Sin embargo, esto no quiere decir que no debas amar a los que evaden el trabajo... pero no permitas que te lo derriben.

He aquí otro principio: los líderes aman a todos, pero se mueve con los que se mueven.

3. Un líder delega. Cuando este organizando, reparte tareas específicas. Divida el proyecto de acuerdo con las tareas a realizar, y después asígnalas a personas determinadas. ¿Qué piensa que haya sucedido si Nehemías, después de despertar el interés en el proyecto hubiera dicho: «ustedes empiecen a trabajar donde quieran?». O si hubiera dicho: «¿vamos todos para esta parte del muro, y allí todos trabajaremos al mismo tiempo? Habría sido toda una confusión, caos, los trabajadores tropezando con otros... en lugar de un muro, habrían hecho un desastre.

Por el contrario, Nehemías dividió la muralla en secciones y asignó tareas por grupos y por tramos del muro. Esto lo hizo Nehemías cuando caminó alrededor del muro al realizar la inspección en aquella cabalgata que hizo a media noche; recolectó los datos necesarios y estimó dividir el muro en secciones. Esto nos enseña que cuando estemos organizando proyectos debemos mantener las cosas sencillas, trabajar con los que quieren trabajar, y después hay que asignar tareas específicas. La delegación del trabajo es otro aspecto difícil del liderazgo. Puede llegar a ser duro soltar algo y confiar en otros. Pero si pensamos que Dios, el Dios del universo, nos confía a nosotros su propia obra, tal vez nos ayuda a pensar que es más fácil delegar la nuestra.

La delegación requiere tener en cuenta un detalle muy importante: cuando le asigne una labor a una persona debe hacerlo con la persona indicada; equivocarse con la persona trae caos, errores difíciles de reparar o, en últimas, fracaso en el proyecto. Saber delegar significa comprender las tareas y también las capacidades de los miembros del equipo, con el fin de asignar las responsabilidades correctas en manos de los obreros que mejor las puedan desempeñar.

Un principio para aprender es: lo que es responsabilidad de todos no es responsabilidad de nadie. Alguien tiene que asumir una responsabilidad concreta para cada cosa.

5ª PARTE: COMO ORGANIZA EL LIDER UN PROYECTO

El principio de la organización

Reflexión: simplificar, seleccionar y delegar son los primeros tres elementos necesarios para organizar un proyecto; puede ser que en este momento usted este adelantando la realización de un plan. ¿Cuál considera es más importante para su plan?

Estamos viendo los elementos importantes que reunió Nehemías al organizar el proyecto de la reconstrucción de la muralla de Jerusalén. En esta lección veremos otros tres:

4. Un líder motiva. (Leamos Nehemías 3:10, 23-30). Cuando organice algún proyecto, permita que exista la idea de pertenencia. Ayude a la gente a sentir que el proyecto le pertenece. A lo largo de toda esta sección de las Escrituras, nos encontramos con persona a quienes Nehemías ha puesto a trabajar en secciones de los muros que se encontraban cercanas a sus hogares. La gente trabaja con más dedicación cuando tiene un interés personal.

Cuando hay un sentido de pertenencia en el proyecto, la consecuencia es una alta motivación. Si estoy edificando la parte del muro que va a proteger mi casa, voy a hacer un buen trabajo. No solo eso, sino que al trabajar cerca de la casa, no tendría que ir lejos. Estaba ahorrando tiempo, energías y costos al asignar a las personas un trabajo cercano a sus casas, y al mismo tiempo, esas personas se sienten dueñas del proyecto.

“Entonces el sumo sacerdote Eliásib y sus compañeros los sacerdotes trabajaron en la reconstrucción de la puerta de las Ovejas. La repararon y colocaron en su lugar, y reconstruyeron también la muralla...” (Neh 3:1). La puerta de las Ovejas era el lugar donde se sacrificaba los animales para el templo, y por eso, Nehemías les asignó aquel lugar a los sacerdotes. Al permitir que cada cual trabajara cerca de su zona de interés, demostró el principio de la organización.

Aprenda este principio: las buenas organizaciones permiten que los trabajadores desarrollen sus propias áreas de trabajo. Haga que el trabajo sea lo más conveniente posible; tanto tú como el equipo van a sacar provecho de esta forma de pensar.

5. Un líder promueve la unidad. Un trabajo en equipo es esencial para realizar cualquier proyecto, cualquiera sea su tamaño. Como líder, haga cuanto puedas para animar a trabajar bien en equipo. A lo largo del libro de Nehemías leemos la expresión «el tramo siguiente» o «el siguiente tramo». Al trabajar como equipos bien organizados de personas que ya se conocían y que habían trabajado juntas, la gente se ayudaba y se animaba mutuamente. Esta condición permitió, más adelante, afrontar el ataque de los enemigos; necesitaban colaborar entre sí, trabajar juntos, no solo para alcanzar el éxito sino también para la supervivencia.

Henry Ford dijo: «reunirse es un buen comienzo, mantenerse juntos es progresar, pensar juntos es tener unidad y trabajar juntos es triunfar». Juntos podemos hacer cosas que no podemos hacer solos. Por ejemplo, los gansos pueden volar un setenta y dos por ciento más lejos cuando van en formación, que cuando vuelan dispersos. ¿Quién cree que les enseñó esto? Dios, claro.

Donde hay colaboración y trabajo de equipo, hay un gran crecimiento. La colaboración es el motivador más grande que la competencia; lo hace sentir que forma parte de un equipo ganador. Las personas influyen unas sobre otras.

“Más valen dos que uno, porque obtienen más fruto de su esfuerzo. Si caen, el uno levanta al otro. ¡Ay del que cae y no tiene quien lo levante!” (Eclesiastés 4:9-10)

Es interesante que la biblia utiliza las palabras «UNO a OTRO» más de cincuenta y ocho veces al referirse a los cristianos en la iglesia. En este mundo estamos juntos y nos necesitamos mutuamente; somos un equipo. Hay un poder gigantesco en la colaboración. Dios lo puede pasar por alto casi todo en una iglesia: los edificios pobres, la falta de edificios o incluso la pobreza doctrinal. Sin embargo, hay algo que no puede soportar: la desunión. Cuando haya unidad en la iglesia, tal como la hubo en Hechos, también tendrán poder.

Aprenda el siguiente principio: las buenas organizaciones proporcionan un clima de apoyo donde hay confianza mutua y trabajo en equipo.

6. Un líder administra. En todas las clases de proyectos, es necesario que se supervise el trabajo. Es interesante observar que en el libro de Nehemías no se menciona nunca el nombre de Nehemías; ¿Dónde estaba? Estaba en la primera línea supervisando las labores; estaba haciendo «geca» (gerencia caminando). Nehemías estaba caminando y viendo la labor que hacía la gente, inspeccionando y supervisando continuamente el trabajo. ¿De qué otra forma podía saber lo que estaba pasando? ¿Cómo lo puede hacer usted?

Además de inspeccionar las obras, Nehemías también nombró supervisores que lo ayudaran a controlar, dirigir y administrar el proyecto. He aquí dos principios que debemos comprender a partir del ejemplo de Nehemías: primero, las buenas organizaciones establecen líneas de autoridad claras. Además de unas descripciones de responsabilidades claras, también tienen unas líneas de autoridad claras. No hay confusión en cuanto a quién debe informar a quién. Segundo, la gente hace lo que uno inspecciona, no

5ª PARTE: COMO ORGANIZA EL LIDER UN PROYECTO

El principio de la organización

lo que uno espera. ¿Has notado lo cierto que es esto? Si tus trabajadores saben que no las estas vigilando, no van a estar trabajando.

Reflexión: Estamos llamados a motivar, a concertar la unidad y administrar. Estos elementos son necesarios para reforzar la organización de un proyecto. Después de haber aprendido estos seis principios, ¿Cuál considera que debes aplicar en la realización de su proyecto?

Versículo central: “y sin con lo ajeno no han sido honrados, ¿quién les dará a ustedes lo que les pertenece?» (Lc 16:12)

El líder requiere tener un esquema claramente desarrollado para permitir que el proyecto funcione y alcance el objetivo; este esquema no es más que una serie de principios que afianza la labor del líder. Simplificar, escoger los miembros del grupo, delegar, motivar, promover la unidad y administrar fueron estudiados en las lecciones anteriores. Todos ellos deben estar presentes en el sistema organizativo que establece el líder. Posiblemente, alguno o varios de ellos adquieren mayor importancia dependiendo del tipo de proyecto a desarrollar, pero el líder está llamado a propiciar el mejor ambiente. Miremos el último.

7. Un líder agradece. Las buenas organizaciones reconocen el esfuerzo. El reconocimiento a lo que hacen los demás para lograr que sus proyectos se conviertan en realidad es tal vez el principal propósito del tercer capítulo de Nehemías. Aquí él presenta una gran lista de honor de fe, atribuyéndole méritos a quienes se los merecen.

Hay unas cuantas cosas que necesitamos observar acerca de este principio del reconocimiento.

a) Reconozca a cada persona. Nehemías los conocía por sus nombres. Esa es una de las señales del buen líder. Nehemías menciona treinta y ocho nombres, y les atribuye el mérito de haber hecho un buen trabajo en el muro. ¿Sabes quiénes están realizando un buen trabajo en tu organización? ¿Sabe los nombres de cada uno de ellos? Si lo sabes, ¿recuerdas fechas importantes, conoce dónde viven, qué hacen... etc? Tener claro quienes participan en la ejecución del proyecto es un principio de una buena organización.

b) Reconozca los logros a cada persona. Debemos desarrollar formas de reconocer con particularidad el trabajo que está realizando cada persona; por ejemplo Nehemías dijo “*El tramo siguiente... lo reconstruyó con entusiasmo Baruc...*” (Neh 3:20). En este capítulo son las únicas palabras descriptivas; a otros los reconoce por realizar su trabajo y, a algunos, porque no trabajaron en absoluto. En cambio, este hombre Baruc hizo su trabajo de una forma tal que Nehemías pudo notar su actitud; trabajó con entusiasmo y Nehemías lo reconoció. No sabemos que hizo con exactitud...tal vez trabajó más rápido, más horas, o que tuvo una actitud positiva; pero gracias a ese entusiasmo, Baruc sigue siendo hoy ejemplo para nosotros.

Si quieres que reconozcan tu trabajo, hazlo con entusiasmo; Dios se da cuenta del entusiasmo. En griego, la palabra “entusiasmo” significa «poseído por Dios»; cuando es Dios quien lo posee, se nota.

Aplica el principio: las buenas organizaciones reconocen y recompensan los esfuerzos.

c) No se moleste por las personas que no desean aportar. Nehemías no se enojó por las personas que no participaron. Prefirió centrarse en los que sí estaban trabajando, y olvidó aquellos que no quisieron trabajar. Con aquellas personas que demuestren voluntad y acción en colaborar, el líder debe sentir y expresar gratitud. No obstante, no hay que olvidar “... que cada uno de nosotros tendrá que dar cuentas de sí a Dios” (Ro 14:12). ¡Dios va a pedir cuentas por lo que hicimos, no por lo que nos dio! En síntesis Dios está haciendo un historial del servicio y de la mayordomía. La verdad es que no importa lo que los demás piensen de mí, ni siquiera importa quién sabe las cosas; lo que importa es que Dios sí las sabe.

d) Identifique en qué ministerio está aportando cada uno. Dios no está pidiendo que se reconstruya un muro; sin embargo, sí está pidiendo que cada quien esté involucrado en un ministerio. Ser cristiano significa ser llamado al ministerio. Posiblemente alguno no haya sido llamado a ser pastor, maestro o cualquier otro ministerio; sin embargo, todos los cristianos han sido llamados a servir. Es cierto que a cada uno Dios le ha entregado un don con un propósito definido; pero esto no es excusa para no servir en otra área distinta; debe estar dispuesto a servir en cualquier área, pero se sentirá más cómodo y eficiente aplicando el don que ha recibido.

El líder debe estar atento para apurar el desarrollo del don que ha recibido cada uno, y estar atento en ubicarlo en el lugar donde se sienta más cómodo y provechoso; pero teniendo en cuenta que en conjunto forman un solo equipo, dirigido hacia una función, motivados por el mismo proyecto y seguros que es para la gloria de Dios.

e) Reconozca las personas que tienen “corazón de siervo”. Dentro de las personas que se relacionan en Nehemías no había ninguno que fuera constructor profesional en muros. Ninguno de ellos tenía el «don» de poner ladrillos y hacer mezcla;

5ª PARTE: COMO ORGANIZA EL LIDER UN PROYECTO

El principio de la organización

había farmacéuticos, joyeros y orfebres; sin embargo, cuando se necesitaron esas manos para levantar un muro, no tuvieron temor de llenarse las manos de callos.

Es muy interesante ver como Nehemías reconoce en estos hombres la habilidad para reconstruir el muro; y cada uno ocupó su lugar y figura en la lista.

Puede ser que alguno de los miembros del equipo no tengan la habilidad o el conocimiento para hacer una labor sencilla, o incluso, el trabajo que están realizando es tan de bajo perfil que no impacta o llama la atención; pero esta persona merece ser reconocida por la pasión, la sencillez, la voluntad y disposición que sienten por un trabajo pequeño. ¡Ellos merecen tu reconocimiento!

Quizás estés en un puesto de liderazgo o de administración y pueda ver de inmediato la forma de aplicar en la organización estos siete principios. Sin embargo, estos principios son ajustables a cualquier proyecto que estemos emprendiendo, inclusive a la labor que Dios nos ha encomendado.

Reflexión: Como líder, hoy va a dedicar unos minutos para agradecer de corazón la labor de que los compañeros de equipo realizan en la ejecución del proyecto; cada uno de ellos deben ser importantes como lo son para Dios.

12ª PARTE: JESUS, EL LIDER DE LÍDERES

Guía para aplicar el principio

Comunión: El éxito de cualquier organización depende del trabajo comprometido de sus miembros. Lamentablemente es un hecho que en la mayoría de las organizaciones del 20% de las personas realizar el 80% del trabajo.

¿Cómo enfrentó Nehemías este asunto?

¿Cómo puedes aplicar las lecciones de Nehemías en tu posición de liderazgo?

Piensa en cómo debe enfocarse en las personas que hacen el trabajo, más que en aquellas que no lo hacen; piensa en cómo premiar a esos buenos trabajadores. Si todavía no tienes un programa de reconocimiento en tu organización, crea uno y comienza a aplicarlo. Si lo tienes, asegúrate de que aquellos trabajadores sepan que tú personalmente aprecias su labor.

Espacio para hacer tu comentario personal

Discipulado: Como líder eres responsable del crecimiento de aquellos en tu organización. Esto significa que debes estar creciendo como un discípulo de Cristo. Piensa en que Dios dejó el ejemplo de Nehemías, aplicable a tu vida. ¿Cómo puede aplicar los siete principios de organización en tu vida?

¿Te consideras un participante entusiasta?

De los siete principios, ¿qué debes fortalecer para impulsar tu crecimiento como líder?

Escoge por lo menos uno de ellos para trabajar esta semana y disfruta de las bendiciones que Dios te da.

Espacio para hacer tu comentario personal

Ministerio: la gente progresa cuando sirve en áreas donde se sienten cómodas porque pueden ejercitar sus dones.

¿Qué puedes hacer para ayudar a los miembros del grupo a identificar los roles que Dios ha moldeado para ellos?

¿Qué más puedes hacer para ayudarles a desarrollar sus tareas?

Busque oportunidades educativas para los miembros de tu equipo, o si puedes, dáselas tú mismo.

Espacio para hacer tu comentario personal

Evangelismo: Alcanzar el mundo para Cristo se parece mucho a la reconstrucción de murallas. El evangelismo como el trabajo se hace mejor cerca de casa.

¿Cómo puedes reconstruir relaciones en tu propia vida que puedan impactar otras para Cristo?

¿Cómo una organización puede ayudar a alcanzar tus objetivos evangelísticos?

¿Con quién consideras que puedes reconstruir una muralla relacional en este momento?

Espacio para hacer tu comentario personal

Adoración: Cuando pasamos tiempo con Dios, no podemos evitar reflejarlo en nuestras vidas hacia los demás. En tu tiempo de oración esta semana, pídale a Dios que te ayude a desarrollar la personalidad de El en tu liderazgo. Haga las siguientes preguntas:

¿Cómo puedo reflejar más a Dios ante quienes me rodean?

¿Por qué Dios quiere que haga esto?

¿En dónde me quiere usar Dios como sus manos y sus pies?

¿Cuándo considero debo actuar sobre los que Dios me está revelando?

Escoge una característica del liderazgo y esta semana trabaja en ella para fortalecerla.



12ª PARTE: JESUS, EL LIDER DE LÍDERES

Espacio para hacer tu comentario personal

